







RAPTO DE ELENA

casarse con su madre; hasta que habiendo llegado á saber su fatal pecado, murió de dolor.

Nacieron de este incesto Eteócles y Polinice, enemigos desde la cuna; y habiendo el primero usurpado la corona de Tébas, Polinice con el auxilio de su suegro Adrasto, rey de Argos, se presentó en demanda de su derecho. Auxiliábasele también Tideo, rey de Etolia, Capaneo, Anfiarao, Hipomedonte, Partenopeo y los campeones mas ilustres de la Mesenia, de la Argólida y de la Arcadia, países ya constituidos, pero independientes uno de otro. Estos siete jefes, despues de haberse congregado en el bosque Nemeo, donde instituyeron los juegos nemeos, llevaron la guerra á Tébas, en la cual los dos hermanos se mataron uno á otro, y todos los jefes perecieron, á excepcion de Adrasto. Pero en una nueva expedición los hijos de aquellos primeros campeones, mas diestros que sus padres, atacaron á Tébas y la destruyeron.

Estas guerras fratricidas, los horrores que las acompañaron, y los de que fueron teatro los palacios de Argos y Micémas, dan muestra de la crueldad de los hombres de aquel tiempo. Tántalo despedaza y cuece á su propio hijo Pelope; Acrisio expone en la orilla del mar á su hija Danae para castigar sus amores; el hijo de esta, Perseo, mata á su abuelo y funda á Micémas, donde despues reinan Atreo y Tieste. El segundo, expulsado del trono, se venga ultrajando á la mujer de Atreo; este destierra á los hijos nacidos del adulterio: despues Tieste abusa de su propia hija, la cual, al saber la verdad, se suicida; Egisto, fruto de este incesto, mata á Atreo y restablece á Tieste en el trono; declaranle la guerra los hijos de aquel, Menelao y Agamemnon, el primero rey de Esparta y el segundo de Argos, Agamemnon sacrifica su propia hija Ifigenia, y despues muere á manos de su mujer Clitemnestra, seducida por Egisto, la cual por último recibe la muerte de manos de su mismo hijo Oréstes; tradiciones feroces de una generacion de poetas anteriores á Homero, poetas severos, sombríos segun las costumbres de la época, y que tendian á inspirar horror al vicio haciendo resaltar su fealdad.

Agamemnon y Menelao, á quienes acabamos de citar, nos conducen á tratar de la expedición que mas influjo tuvo sobre la Grecia, y cuya fama no morirá nunca. En el punto donde el Asia Menor da frente á la Europa, precisamente á la inmediacion del estrecho de Hele, se levantaba Troya (1), ciudad pelásgica fabricada por

(1) ¿Acacéó verdaderamente la guerra de Troya? ¿Existió esta ciudad? Estas preguntas parecen menos extrañas cuando se considera de cuántos poemas y romances modernos fué objeto una guerra de Carlo Magno con los Arabes, y el asedio puesto por estos á París, sucesos que no han existido sino en la imaginacion de los poetas. Sin embargo, parece ménos creíble que fuese completamente inventado un hecho que llegó á ser una de las glorias nacionales, y que sirvió de punto de partida á todas las historias y genealogías griegas, como han servido despues las Cruzadas á las historias europeas modernas. Por otra parte aquel hecho está perfectamente de acuerdo con la índole de los tiempos heroicos. Segun Chevalier y Choiseul-Gouffier, Troya estaba situada en la colina que domina la

los dioses, es decir, en tiempos remotísimos, y que en el espacio de tres siglos habia extendido su dominio por toda la Misia Occidental. Las tradiciones poéticas recuerdan como reyes de esta ciudad á Teucro (1400?); luego á Dárdano, procedente de Etruria, de Corinto y Samotracia, indicio de su origen pelásgico; á Erictonio; á Tros, de donde tomó el nombre de Troya; á Ilo, que le dió también el de Ilión; á Laomedonte, y por último á Príamo. El odio entre la raza pelásgica y la helénica se habia manifestado ya en otras ocasiones con recíprocos ultrajes. Tántalo, bisabuelo de Agamemnon, habia robado á Ganimédes, Troyano; Hércules habia saqueado á Troya, dado muerte á Laomedonte y robádole la hija: en represalias París, hijo de Príamo, robó á Menelao su bellísima esposa Elena. Agamemnon llamó entónces á la venganza á los jefes de las ciudades griegas, los cuales, habiendo reunido mil doscientos bajeles en Aulide, zarparon para el Asia. Ademas de los reyes de Argos y de Esparta, figuraban como principales en la expedición Ulises de Itaca, Nestor de Pilos, Idomeneo de Creta, Aquiles de Ftia, Ajax de Salamina, Biómedes de Argólida y otros jefes de tribus, independientes uno de otro, y reunidos entónces para un objeto comun. Príamo, que dominaba desde la Propóntide al mar de Licia, sin perjuicio de la independencia de los diversos pueblos, les opuso una gran liga de montañeses que habitaban los puntos inmediatos á su reino, y el valor de quien defiende sus hogares (1).

Las naciones aliadas de Príamo eran: la Troade, situada entre la Propóntide y el Bósforo al Norte, el Égeo al Este y al Sur, los países de Frigia al Este, y que comprendia, ademas de los Troyanos propiamente dichos, los Dárdanos

cuesta de Bunar-Baschi, rodeada por el Simois y cerca de las fuentes del Escamandro, á cuya inmediacion se encuentran muchos sepulcros y restos de construcciones ciclópeas, descubiertos por Fermin Didot en 1816, en el sitio donde se supone que estaba la fortaleza de Pérgamo. En el Cabo Sigeo estaba la tumba de Aquiles. Heyne añade buenas notas á la *Description de la llanura de Troya* por Chevalier, edicion de 1794. Su testimonio, sin embargo, fué puesto en duda por Clarke, *Travels*, tom. I. n. 4-6; y aun el mayor Rennel proclamó que ambos autores habian errado, é indicó un nuevo paraje en el cual sostuvo que habia estado situada la famosa ciudad. Macclaren refutó despues á Rennel con otro sistema que hasta ahora nadie ha contradicho. Seria necio pretender que Homero fué absolutamente exacto é infalible. Baste saber que Troya estaba en el Cabo Sigeo junto al Helesponto en la llanura del Mendero entre el Ida y el mar. En cuanto al tiempo probable de aquella guerra, véase nuestra cronología.

(1) Es tan vaga la cronología de los primeros tiempos griegos que por mas que se han cansado los eruditos, no han podido llegar á obtener resultados positivos. La mejor obra sobre la materia es el *Examen analytique et tableau comparatif des synchronismes de l'histoire des temps héroiques de la Grèce*, por L. C. F. Petit-Radel, Paris 1827, con un estado comparativo de las genealogías de reyes y de los sincronismos de la historia de los tiempos heroicos. Petit-Radel los considera como los únicos historiadores de aquella época, y despojando sus obras del ropaje artistico, compone con arreglo á ellas la genealogía de las razas de Argos, de Esparta y de la Arcadia; las compara entre sí y con otras dinastías, y formando el cómputo de las generaciones, asciende desde la guerra troyana á los tiempos mas remotos. Pone aquella guerra, siguiendo en esto á Saint-Martin, en el año 1199 á. C., y partiendo, como base de sus deducciones de la edad que Homero atribuye á los héroes que tomaron parte en la expedición



que habitaban al Norte de los Troyanos las costas del Helesponto, y las ciudades de Dárdano y Abidos; los Adrástidas al Nordeste de los precedentes con sus ciudades de Adrastra y Apeso; los Licios ó Afneos al Oriente de estos con su capital Zeleya, á orillas del Escamandro; los Léleges al Sur de la Troade con las ciudades de Antandro y Pedosa; los Cilicios de Tébas y de Lirneso, enfrente de la isla de Lésbos; y los Arisbos que en el Helesponto tenían á Abidos enfrente de Sesto, famosos por Hero y Leandro. Del Sur de la Troade acudieron los Misios, los Meonios, los Carios, los Licios, situados en una península del Asia Menor meridional; los Frigios al Este de todos los pueblos del litoral Egeo; y los Paflagones al Norte de los Frigios. Por último, del Norte acudieron los pueblos de la Tracia, como se llamaban al principio los que habitaban las comarcas montuosas situadas al Norte de Grecia, y cuya población parece que fué la misma que ocupó el Asia Menor y la Italia.

Los Griegos comenzaron las hostilidades asolando los países aliados de Troya, y despues establecieron su campamento al frente de esta ciudad (1). Homero no explica de qué manera pensaban los Griegos tomarla; no intentaban entrarla por asedio, pues no hicieron los preparativos necesarios para acercarse á los muros, arruinar las fortificaciones y dirigir sus tiros á las casas; tampoco trataban de apoderarse de ella por bloqueo, pues jamas le interceptaron los viveres ni los socorros. Acamparon lejos de las murallas entre los carros y los bajeles que sacaron á tierra; dentro de la ciudad se vivia tranquilamente, si no en seguridad; y todo se limitaba á combatir casi diariamente y á dar algun asalto por donde era mas fácil la subida y escalamiento de los muros. Los bandos enemigos salian al encuentro uno de otro cubiertos de yelmos, corazas, escarcelas y escudos de cuero, y armados de mazas, lanzas, espadas,

sube hasta Inaco (1920 á C.), tronco del cual directa ó indirectamente descendian las principales dinastias de Grecia. Véase la nota B.

1) Fuerzas de los Griegos en el sitio de Troya.

PAÍSES	JEFE	NAVIOS	HOMBRES	Poblacion respectiva calculada al 3 0/0.	Superficie en metros cuadrados de terreno por grado.	Poblacion por m. c.
Micenia con la Corintia, la Sitonia, la Achaie....	Agamemnon	100	8,500	28,500	891	135
Argólide....	Diomedes	80	6,800	226,666	510	420
Laconia....	Menédes.	60	5,100	170,000	1,485	113
Mesenia....	Nestor	90	7,600	250,000	946	263
Ellade....	Dioro	40	3,400	113,333	459	246
Arcadia....	Agapenor	60	5,100	170,000	1,454	150
Totales....	.....	430	36,500	958,299	3,454	613

hoces, venablos, flechas á veces envenenadas y enormes piedras; los Griegos, mas disciplinados, guardando terrible silencio; los Troyanos con los montañeses sus auxiliares, dando grandes gritos y con mucho estrépito. No montaban caballos; pero usaban de carros guiados por un auriga que era tambien soldado; y capitanes y soldados se mezclaban y confundian ejecutando actos de valor personal hasta que la noche separaba á los combatientes. Entónces los Troyanos volvian á su ciudad y los Griegos á su campamento rodeado de trincheras; y á la mañana siguiente quemaban en piras los cadáveres, en derredor de las cuales celebraban los juegos y ceremonias fúnebres, degollando sobre las de los hombres principales los caballos y los prisioneros. Muchas veces se interrumpia la pelea para presenciar un duelo personal, en el cual no se ostentaba la destreza en el manejo de las armas que en nuestros desafios se usa, sino que venia aquel cuyo brazo manejaba la espada ó vibraba la lanza con mas terrible fuerza. En el campo no conocian la piedad y se mostraban crueles hasta con las cadáveres; y despues del combate gozaban de los placeres de la amistad y del amor de las esclavas. Preparaban por sí mismos sus comidas, y vaciando las anchas copas referian sucesos antiguos ó cantaban acompañándose de la cítara las hazañas de los primeros héroes. Agamemnon celebraba consejo en la playa con los demas campeones sus iguales, entre los cuales era el primero. Diez años duró la lucha, en la cual murió la flor de los valientes de una y otra parte, singularmente Aquiles y Héctor; tipos inmortales, aquel del valor impetuoso y desenfrenado, este del valor sereno y humano, dedicado á la defensa de su patria y de sus altares. El poema que mas elogios ha merecido es el unico en que se celebra á este héroe sucumbiendo por su patria; pero en él tambien se presenta el espectáculo siempre antiguo y siempre nuevo de la fortuna contraria al mérito y á la virtud.

Cómo concluyó la guerra, no lo dicen ni Homero ni los demas autores mas inmediatos á aquellos tiempos (1). Parece que Griegos y Troyanos celebraron un convenio, prometiendo aquellos no volver á hacer la guerra á los súbditos de Priamo, y estos no poner el pié en el Peloponeso, en la Beocia, en Creta, Itaca, Ftia, ni en la Bubea: en memoria de cuyo pacto dedicaron á los dioses un gigantesco caballo (2). Stesicoro, de quien Virgilio tomó el argumento de la Enéida, habla de Troya expugnada y des-

(1) Herodoto en la *Euterpe*, 118 y sig., habla de las diversas opiniones que habia en su tiempo acerca de este punto. Citanse tambien sobre la guerra de Troya otros dos autores testigos oculares de los sucesos, que son Dáres, Frigio, y Ditti, Cretense; pero no existe de sus obras ningun texto griego, y el texto latino presenta señales evidentes de haber sido compuesto en la edad média y con arreglo á los poemas de Homero. La primera mención de Dáres se encuentra en un manuscrito de Florencia que se cree del siglo x; tambien lo cita Vicente de Beauvais, escritor del siglo xiii. Ditti parece mas moderno.

(2) DIO. CHRYSOSTOMUS, *Oratio II de Trojana expugnatione*.

truida; pero en primer lugar ninguna clase de fiesta recordaba tan insigne victoria entre los Griegos, tan amigos de celebrar de este modo los sucesos de su patria, ántes bien Homero pone en boca de Apolo dirigiéndose á Enéas la predicción de que su raza reinará en Troya, profecía cuyo cumplimiento debia tener á la vista el poeta; y en segundo lugar hay que agregar á todo esto la mala fortuna de los Griegos, que lejos de ostentarse vencedores, lanzados de una parte á otra por los dioses, ó perecieron en largas correrías, ó de regreso á sus hogares hallaron sus tálamos y sus reinos usarpados, á sus hijos en abierta rebelion, y por último el asesinato.

De todos modos, en los diez años que estuvieron combatiendo juntos por la misma causa y contra los mismos enemigos, aprendieron las diversas tribus á considerarse como un solo cuerpo de nacion; y el nombre de Helenos indicó desde entónces la union de todos los pueblos que habitaban el Peloponeso, las islas y las costas. Aquella empresa dió pasto á la imaginacion de los Griegos, y de ella sacaron argumento los poetas ciclicos, que iban de ciudad en ciudad cantando las armas, los héroes, las hazañas atrevidas y los fastos de cada tribu y de la nacion entera. Estos cantos, aprendidos de memoria y repetidos, formaban una insigne poesia nacional; y esta engendraba el espíritu patriótico que les hizo considerarse siempre como un pueblo solo, por mas que las discordias intestinas dividiesen á las diversas ciudades.

El mas ilustre de estos poetas fué Homero. ¿En qué tiempo vivió? ¿dónde nació? ¿era Griego, Asiático ó Italiano? ¿era verdaderamente ciego? ¿mendigaba realmente? ¿viajó por las Islas, la Italia, el Egipto? ¿fué uno solo el autor de la Iliada y de la Odisea? ¿Existió realmente un poeta llamado Homero, ó no es mas que un símbolo, siendo sus poemas tan solo canciones tradicionales compuestas por diversos autores en remotas épocas y ordenadas por los gramáticos?

Poco importa todo esto al historiador de la humanidad (1): no será extraño que algun día se dispute si Rafael tuvo ojos, si el Vaticano fué obra de algun arquitecto ó si existió Aristóteles. Ningun poeta ha ejercido en su país tanto influjo como Homero, y así ninguno pertenece al historiador con mas justo título; pero nos basta aceptarlo en el significado de su nombre, esto es, como *testimonio* de los tiempos que describió. La estrella polar está separada de nosotros por un espacio de millones de millas: no existe en el sitio donde la vemos; acaso se extinguió hace muchos años; pero no por eso deja de servir al navegante para dirigir su rumbo.

Era aquella una edad épica, edad de ingenuas y maravillosas síntesis de la fe y del pensamiento, edad fecundísima como ninguna; y la

(1) De estas cuestiones tratamos en la *BIOGRAFÍA* de Homero.

imaginacion y la memoria, y la inspiracion y la reflexion, se unian armónica y perfectamente para engendrar una obra superior, de arte completamente espontáneo, que por eso mismo debia ser la ménos inteligible para el moderno espíritu de análisis. El mito aun no habia perdido nada de su esplendor: y tanto se habia desarrollado en la expedicion troyana, que la poesia nacional tomaba de él sus mas espléndidas creaciones. Si los héroes anteriores no habian interesado mas que á cada tribu en particular, interesaban á la generalidad de las tribus los que ellos se habian forjado en su imaginacion, como unidos para una empresa comun.

Ántes de Homero (y sus mismos poemas lo demuestran) hubo ciertamente cantores, que en himnos populares (*epœa*) celebraban las hazañas de los héroes. Habíanse sucedido estos himnos por espacio de muchos siglos, y habian sufrido una larga elaboracion y muchas trasformaciones, de suerte que era necesario ya un poeta, un Homero, esto es, el autor de un conjunto poético que de todo se aprovechase, como hizo Ariosto con Boyardo y con otros épicos románticos. Sin embargo, basta la observacion mas superficial para advertir que en los dos poemas se hallan descritos dos estados sociales muy diversos en punto á vida, costumbres y creencia; y que son dos monumentos sucesivos de la epopeya en su historia y en el progreso del arte. La Iliada, poema de guerras y de batallas, debió de ser compuesta en lugares ménos lejanos de aquellos que con tan ingenua fidelidad describe, y en tiempos ménos apartados de los héroes cuyas hazañas refiere con tanta fe. Debí cantarse á la raza aquea-eólica, en Esmirna y en Cúmas, al paso que la Odisea, poema social, de mercaderes, de viajeros, debió ser cantada en las ciudades Jónicas, en Sámos, en Chio, dedicadas al comercio y á la navegacion.

La Iliada, segun observaba ya Aristóteles, es mas sencilla, mas patética; la Odisea, mas complicada y mas moral; es decir, que en la primera domina el entusiasmo, y el interes no necesita para sostenerse mas que de una narracion apasionada, al paso que en la segunda la reflexion combina artificiosamente el plan y da mas delicadeza al sentimiento. En la Iliada se conserva una parte mucho mayor de aquellas tradiciones asiáticas en que la Divinidad se presentaba gigantesca, bajo símbolos grandiosos y en contacto inmediato con el hombre; en la Odisea nos hallamos ya mas comunmente entre los hombres y no se parecen á las de la Iliada las trasformaciones ejecutadas por la maga Circe y por la diosa Pálas. Aquiles es una mezcla de grandeza y debilidad; la ley de las pasiones es en él omnipotente como en el estado primitivo; ninguna regla enfrena su violencia; manifiesta abiertamente cualquiera emocion que lo agita, sin que lo obligue á reprimirla ninguna consideracion de dignidad personal; llora, se desespera, regatea el precio de un cadáver en el cual se ha